FUNCION CASERA:

# AUTO AL NACIMIENTO

*DE CRISTO SEÑOR NUESTRO,*

TITULADO:

# EL MESÍAS VERDADERO,

*CON SU LOA*

AL MISMO ASUNTO.



*Se hallará este Auto y otros de varios títulos , Comedias, Saynetes , Novelas , y Monólogos en Salamanca en la Imprenta de D. Francisco de Tóxar.*

# LOA
## *AL NACIMIENTO*
# DE NUESTRO REDENTOR
# *JESUCRISTO*
## COMPUESTA
## *POR EL LIC. DON FELIPE SANCHEZ CARRALERO.*

PERSONAS.

| | | |
|---|---|---|
| *El Genero Humano.* | *El Invierno.* | *El Otoño.* |
| *La Primavera.* | *El Estío.* | *La Música.* |

*Sale el Genero Humano vestido de Cautivo, con barba cana, y una cadena, por una cueva, y canta la Música.*

*Músic.* CAutivo el Genero Humano,
entre grillos, y cadenas
espera con sus suspiros
romper del cielo las puertas.
*Gener.* Altivos montes, cuyas pardas peñas,
ni indicios me mostrais, ni aun leves señas
de aliviar mi dolor, ó triste suerte,
que vivo entre las sombras de la muerte:
decid, si en vuestras toscas asperezas
podrán hallar alivio mis tristezas?
Sonoras avecillas, que la salva,
con dulce melodía, haceis al Alva,
cesad, y no canteis, que en vuestro canto
se aumenta mas la causa de mi llanto,
suspended, detened risueñas fuentes
el curso á vuestras líquidas corrientes,
no os despeñeis con tanto movimiento,
pues templar no podreis mi sentimiento:
que un miserable en veros afligido,
se considera mas, mas oprimido
del dolor, de la pena, y del quebranto,
mirad que son opuestos risa, y llanto.

Ninguna de las causas naturales
templar podrá el rigor de tantos males,
es causa superior la que me oprime,
con cuyo peso el alma llora y gime.
O quándo llegará el dichoso dia,
que venza á la justicia la alegría!
O acerba fruta amarga, y desabrida,
que fuiste para mí fiero homicida!
Mis suspiros en Dios hallen clemencia,
que siempre reparó la penitencia,
las ruinas, y las quiebras del pecado:
y el que á Dios ofendió, viva anegado
en lágrimas, en penas, y dolores,
deshará de la culpa los rigores.
O quándo llegará el dicho tiempo,
que fin tengan mis penas, y tormento!
Tengo esperanza en tantas afficciones,
que he de salir de grillos, y prisiones.
Preso en las lobregueses del pecado,
anhelante suspiro, que eclipsado
tiene al Lucero hermoso de la gracia,
mi culpa, mi desdicha, y mi desgracia.
No ceseis de gemir, tórtolas tristes,
en esos altos olmos, pues me visteis
tristes, desconsolado, y afligido,
que bien vuestra cancion suena á mi oido.
Decidme, Primavera, en vuestro tiempo
cesará mi dolor, y sentimiento?
el tiempo de mi suerte cierto espero,
no en la tardanza vivo, sino muero.
Venid me lo direis, saber si acaso
está en vos de mis quejas el ocaso.

*Sale la Primavera muy bizarra vestida de flores, y con sombrero de plumas.*

*Prim.* Dime, Genero Humano, qué motivo
te obliga á tanto llanto, y tan esquivo?
qué suspiros son esos? qué clamores?
divierte la tristeza en estas flores;
dexa el dolor, la pena, el sentimiento,
que en mi tiempo ha de ser todo contento.
*Gen.* Quién eres, dime, tú, que atrevimiento
tienes á proponer tales razones?
sin saber si será lo que propones,
para mayores quejas, y quebrantos,
y aumentos excesivos de mis llantos.
Quién eres, dí, que en verte considero,

que opuesta á la aspereza del Enero,
con tantas hojas, flores, y arreboles
acrecientas mis penas, y dolores?

*Pri.* Tente, Genero Humano, y considera,
que soy la verde hermosa Primavera,
uno de los quatro tiempos,
que el Criador de cielo, y tierra
dispuso, para que fueses
ayudado en tus miserias.
Mira estos gramíneos campos
coronados de azucenas,
que al explendor de la Aurora
vierten racimos de perlas.
Mira estos fértiles prados,
que pavellones de yerva
entretexidos de flores
te ofrecen, y te presentan.
Mira esta verde montaña,
que en sus toscas esperezas,
de azul esmalte vestidas,
gorgeando están filomenas.
Mira estas selvas hermosas,
cuya frondosa librea,
á la luz del Sol dorado
varios colores ostenta.
Mira estas sierpes de plata,
que trepando entre la yerva
sus argentados cristales,
murmurando se despeñan.
Mira las sonoras aves,
que con músicas festejan,
en métricas consonancias,
al Alva quando despierta.
Mira:::

*Sale el Estío muy galan con un manojo de espigas.*

*Est.* Tente, no prosigas,
cesa, hermosa Primavera,
que si los valles, y montes,
los campos, bosques, y selvas,
por tu ayrosa bizarría
te han aclamado por Reyna,
pues que tu Imperio se acaba,
rinde la fértil Diadema.

*Sientase la Primavera.*

*Gener.* Los tiempos apresurados,
parece, que en competencias
solicitan mi alegría
con caricias lisonjeras. *aparte.*
Quién eres, dí, que con gallardo brio
aclamas rendimiento?

*Est.* Soy el Estío, y para tu alimento
las doradas espigas te presento,
y por templar tus ansias, tus enojos,
te ofrezco aquestos fértiles manojos.
En mi ardiente fatiga
te recrea el arroyo de agua viva,
y el destemplado ardor de mis rigores
disimular podrás con los verdores
de los frondosos ramos, qué á mi saña
se oponen en los bosques, y montaña
de mi furor ardiente á los enojos,
mira estos campos (si ántes verdes) rojos.
El páxaro sediento, y fatigado,
que músicas al Alva dió en el prado,
quando rayaba en el dorado Oriente,
huyendo de mi ardor, busca la fuente,
que risueña del monte se despeña,
con curso de cristal, de peña en peña.
Las flores:::

*Gener.* Déxame, no prosigas,
pues que templar no puedes mis fatigas,
mis suspiros, mis ansias, mis anhelos,
no está el consuelo en tí, sino en los
cielos.

*Sale el Otoño con un racimo de uvas, pendiente de un sarmiento.*

*Otoñ.* Reprime tu furor, ayrado Estío,
que á templar aun no bastan de ese rio
los raudales hundosos tus rigores;
con que abrasas las yervas, y las flores.
Cesen los ardimientos que previenes,
pues cayó la corona de tus sienes.

*Gener.* Quién eres tú, que con riquezas
tantas,
vasalle pretendes á tus plantas?

*Otoñ.* Soy el Otoño, que en colmados
frutos,
pago al Genero Humano estos tributos,

que á mi dorada esfera,
emulacion tendrá la Primavera.
Mira estas vides frondosas,
cuyos dorados racimos,
bebiendo el llanto al Aurora,
se argentan con el rocío.
Mira esta hermosa arboleda,
cuya variedad de esquilmos
templará de tu tristeza
melancólicos designios.
Mira en esta amena huerta,
que están los árboles ricos,
al peso de su opulencia,
humillados, y abatidos.
Mira este fértil manzano:::

*Gener.* Calla, y cesa, que en mi oido
el eco de aquesa voz,
para mí amargo, y esquivo,
de mi dolor, y tristeza
mas me renueva el motivo.

*Sale el Invierno vestido de pieles, con barba blanca, y enherizado de frio.*

*Inv.* Con mi frígido aliento,
desharé del Otoño el opulento
lucir de su omenage,
y seré de sus frutos el ultrage.

*Gener.* Quién eres tú, que con funesto acento
explicas tu herizado movimiento?

*Inv.* Soy el Invierno,
que de mi elado curso los rigores
fabrican tumba á las hermosas flores:
y en mi saña severa
encuentra la vistosa Primavera
el lúgubre sepulcro á sus verdores,
marchitando mi yelo sus candores.
Los árboles, las plantas, y los frutos,
rinden siempre á mi imperio sus tributos:
del agua el trasparente movimiento,
en grillos de cristal pone mi aliento:
y el páxaro herizado de mi saña,
busca el alvergue en la aspereza montaña.
Al fin, en mi senectud
mira bien, y considera,
que el Otoño, y Primavera
hallan siempre el atahud.
De mi escarcha á los rigores
pierden su claro lucir
la belleza de las flores,
que coronan al Abril.
Esta vejéz cansada,
melancólica, y triste,
al lustre de los tiempos
elada se resiste.

*Gener.* Tente, Invierno, no prosigas,
que si bien lo considero,
parece que tu tristeza
me sirve de algun consuelo
en lo natural; sí bien,
ni tú, ni los demas tiempos
podreis templar lo sensible
del mal con que yo adolezco.
Solo me alienta entre tantas
congojas, y sentimientos,
saber que ha de tener fin
mi mísero cautiverio;
pero qué sonoras voces
por esa region del viento
embelesan mis sentidos
con tan dulcísimos ecos?

*Quédase como suspenso el Genero, y canta la Música.*

*Músic.* Ya desmaya la noche,
y se acerca el Alva,
pues aceptos Divinos
la hacen la salva.

*Gener.* Cielos, qué es esto que escucho!
qué armónicas voces suenan,
que parece que en mi luchan
el placer, y la tristeza!
Sin duda, que de Isaías
el vaticinio se llega,
y viene la Luz hermosa,
que tantos siglos esperan.

*Músic.* El Sol trae en sus brazos
la bella Aurora,
que deshará del mundo
las negras sombras.

*Gener.* Aquesta Divina Aurora
es, en pluma de Isaías,
la hermosa, y casta Doncella,

que ha de parir al Mesías.
*Músic.* Escucha, Invierno dichoso,
que á pesar de tu inclemencia,
nace esta noche en Belén
la mas hermosa Azucena.
*Gener.* Qué es esto; que por mí pasa!
qué nueva mudanza es esta!
que el corazon de alegría
naufraga, si no se anega.
Dichoso tú, Invierno triste,
que en la lóbrega aspereza
del melánco ico curso
de esa tu volubre esfera,
halla ya de mis suspiros
la miserable tragedia,
la libertad, que entre grillos
tantos siglos ha que espera.
*Músic.* De la piedra del desierto
baxó el Cordero Divino,
que por redimir al mundo
se ha de dar en sacrificio.
*Gener.* Cielos, y Astros luminosos,
que felicidad es esta!
qué alegría! qué placer!
sin duda mi dicha es cierta.
Ya el ápacible Cordero,
Hombre, Dios baxó á la tierra,
compadecido de mí,
á satisfacer mis deudas.
*Músic.* En un destechado alvergue,
sin amparo, y sin abrigo,
en la cuna de un pesebre,
llora el Niño Dios de frio.
Ya los Angélicos Coros
celebran con dulces Hymnos
el Nacimiento dichoso
de este hermoso Sol Divino.
Ya los pastores le adoran,
ya por Dios le han conocido,
aunque disfrazado llega,
para dar al mundo alivio.
Ya promulgando se vuelven
este portento Divino,
porque le celebre el mundo
por los siglos de los siglos.
*Gener.* Dichoso mil veces yo
que sin méritos consigo,
que Dios humanado temple
de mi llanto los suspiros.
Huya de mí la tristeza,
ausentense ya vencidos
con el placer mis sollozos,
cese el amargo, y prolixo
cautiverio, en que he penado
por tan dilatados siglos.
Aves, peces, y animales,
valles, montes, prados, riscos,
árboles, plantas, y selvas,
arroyos, fuentes, y rios,
celebrad mi dicha todos,
decid alegres conmigo,
en cánticos amorosos
de placer, gozo, y júbilo:::
*Músic. y él.* Que el Criador de cielo,
y tierra
sea por siempre bendito,
Filomenas de esos cielos,
que asistís en el Empireo,
cantad, cantad y no ceseis,
suenen esos dulces Hymnos,
para que el cielo, y el mundo
celebren con regocijos
el Nacimiento dichoso
de este hermoso Sol Divino.
*Músic.* Gloria in excelsis Deo,
& in terra pax hominibus, &c.
*Gener.* Gracias os doy, Soberano
Señor, por tal beneficio.
Y vos, Invierno dichoso,
pues sois tiempo en que ha tenido
fin la edad férrea, y empiezan
en tí los dorados siglos,
vén, que disponer pretendo,
que con fiesta, y regocijo
sea tu edad celebrada
miéntras fuere el mundo vivo.
*Inv.* Yo lo admito así; y pues soy
el tiempo, en que has conseguido
la libertad deseada
de tu fúnebre, y prolixo
cantiverio, razon es,
que á nuestro Criador Divino,
tú criatura racional,
yo, que irracional me miro,
todos juntos demos gracias
con gozos, y regocijos,

por tan inmensos favores,
por los siglos de los siglos.

*Levantase la Primavera.*

*Prim.* Detente, Invierno feliz,
que no solo has merecido
este lauro, que te ofrece
el mundo, que yo contigo
esta noche á consolarle
juntamente he concurrido.
Mira vestidos los valles
de azucenas, y de lyrios,
y que á pesar de escarcha
los campos han florecidos;
y mas, que de este placer,
que hoy el mundo ha conseguido,
partícipe tambien soy,
pues en mi tiempo previno
Dios el Remedio Encarnado
en el Vientre puro, y limpio
de su Soberana Madre,
que es de santidad prodigio.

*Levantase el Estío.*

*Est.* Tambien tengo yo mi parte
en este alegre, y festivo
Misterio, pues en mi tiempo
dispuso el Verbo Divino
ya humanado, visitar
en el tálamo virgineo
de su hermosa Madre, á Juan
su Santo, y querido Primo.

*Levantase el Otoño.*

*Otoñ.* Pues en mi tiempo dichoso
celebre el mundo festivo
de María, y de Joseph
los Desposorios Divinos.
*Gener.* Felices tiempos, que todos
concurris al regocijo,
que de este alegre Misterio
hoy el mundo ha recibido:
venid, y seguid mis pasos,
dispondré, que en repetidos
elogios seas celebrados,
hasta que este hermoso Niño
Hombre, y Dios, que por salvarnos,
humilde, y pobre ha nacido,
baxe del Impireo Alcazar
allá en el fin de los siglos
con magestad, y grandeza
á juzgar muertos, y vivos.
*Los 4.* Vamos todos, y entre tanto
suenen esos dulces Hymnos.
*Músic.* Gloria in excelsis Deo,
& in terra pax hominibus.

FIN DE LA LOA.

# AUTO AL NACIMIENTO
## *DE CRISTO SEÑOR NUESTRO,*
TITULADO:
# EL MESIAS VERDADERO.
COMPUESTO
*POR EL LICENCIADO D. JUAN DE ANSON Y MAYCAS.*

PERSONAS.

| | | | |
|---|---|---|---|
| *San Joseph.* | *Un Mesonero.* | *Minguez, villano.* | *Belardo, Pastor.* |
| *La Virgen.* | *Gila, villana.* | *Chato, Pastor.* | *Músicos.* |
| *Un Angel.* | *Peranton, villano.* | *Bercia, Pastor.* | |

*Salen Peranton, y Gila su muger riñendo, y metiendo paz Minguez.*

*Ming.* Peranton, no tantas voces.
*Per.* Vecino, dexadme hablar,
que yo os prometo callar
despues de darla de coces.
*Gil.* ¿Coces á mí? ¡qué molestia!
y mas como vos las dais,
que tan recias las tirais,
como las tira una bestia.
*Per.* ¡Ay, qué bestia me llamó!
dexadmela dar vecino.
*Ming.* Deteneos, que es desatino,
¿no veis que enmedio estoy yo?
Advertid, que no es decente
dar así á vuestra muger,
y que debeis proceder,
pues lo sois, como prudente.
*Per.* Pareceos, que mil maldades
haga, que á esto me obliga,
y que tras ellas me diga
dos pares de necedades?
Y tanto, que aunque yo intente
decirle una verdad clara,
con muy desenvuelta cara
me responde luego, mientes:
y ya la muy bellacona,
tan diestra está en sus porfías,
que por sus bellaquerias
está hecha una poltrona;
y así, aunque os parezca malo,
tengo ya resolucion
de si me dá la ocasion,
darla del pan, y del palo.
*Gil.* No le deis crédito, vecino,
porque es un enredador,
y segun es de hablador,
hablará algun desatino.
El es un gran picaron,
y sin culpa me disfama,
porque se estará en la cama

B

todo el dia hecho un potron,
y me manda á troche, y moche,
aunque sea injusta ley,
que yo á la mula, y al buey
dé á comer á media noche:
quereis vos que no le riña,
siendo tan grande insensato,
que de puro mentecato
no me compra una basquiña?
Pareceos, vecino, bien,
que ande yo con saya parda?
Allá en los infiernos arda
quien con vos me casó, amen.
*Per.* Bellaca, á mí maldiciones?
quitaos, vecino, por Dios,
que si no fuera por vos,
la matára á mogicones.
*Ming.* Bueno está, vecino, basta,
hacedlo esta vez por mí.
*Gil* Mogicones á mí? *Per.* Sí.
*Gil.* A él, y á su mala casta:
no basta los que me ha dado,
sin hacerle yo el por qué?
*Per.* Los pocos que son, á fé
podeis creer que me ha pesado.
*Ming.* Basta: y decid, Peranton,
el enojo por qué fué?
*Gil.* Eso yo me lo diré,
pues soy quien tiene razon.
*Per.* Eso no, porque es mi mengua,
que vos lo digais, por Dios.
*Gil.* Yo lo diré como vos,
pues tengo tan buena lengua.
*Per.* Ya me canso de sufrir,
basta lo que os he sufrido,
que no he de ser yo marido,
ó lo tengo de decir.
*Ming.* Dexad que lo diga ella,
supuesto que nada os vá.
*Per.* Si eso le decís, no habrá
diablos que puedan tenella.
*Ming.* Gila, callad, que no ignoro,
que ya no teneis razon.
*Gil.* Si eso decís, Peranton,
se metará con un toro.
*Ming* Ea, pues sea de modo,
que entre los dos haya un medio.
*Gil.* Minguez, no tiene remedio
si yo no lo digo todo.
*Ming.* Idos, no tengais mohina,
que yo lo remediaré.
*Per.* Yo voy, pero volveré
con un garrote de encina.

*Vase Peranton.*

*Gil.* Escuche, señor vecino, *ap.*
supuesto que su merced
cada dia con los pleytos
le damos en que entender:
agora que Peranton
solos nos dexó, y se fué,
de los enojos presentes
la causa le contaré:
Ya sabe, pues, que tenemos
allá fuera de Belén
un establo derribado,
y en él la mula, y el buey.
Dixome, que enhoramala
fuera á darlos de comer;
yo respondí, con razon,
eso será para él.

*Sale Peranton con un palo, y da con él á Gila.*

*Per.* Y este será para vos,
que por Dios hemos de ver
si podrá mas el garrote,
que vuestro mal proceder.
*Gil.* Vecino, por vuestra vida
el palo le detened,
que me rompió una costilla.
*Per.* Oxalá que fueran seis,
porque el loco, por la pena
vuelve á su primer sér.
*Ming* Peranton, soltad el palo,
y advertid, como me haceis
estár aquí detenido,
sin por qué, ni para qué,
supuesto que yo no puedo
meteros en paz.

*Quitale el palo.*

*Gil.* A fé,
que agora que estais sin palo,

de decirlo acabaré.

*Per.* Ay, que os puedo dar con otro,
y aun me quedan otros tres,
porque si el uno se rompe,
otros dos quedan en pie.

*Saca de entre los calzones dos, ó tres palos.*

Veamos si de este modo,
muger, os ablandareis,
ú defendereis, que siempre
tixerillas han de ser.

*Gil.* Marido, decidlo vos
basta, no me castigueis,
porque desde aquí os prometo
de callar, y obedecer.

*Per.* Eso sí, cuerpo de tal,
acabára yo: muger,
pensais que los palos son
como fruta de la sarten?

*Ming.* Pardiez me huelgo, vecina,
de que os sepais conocer,
que al fin, al fin es marido,
y le habeis de obedecer.

*Per.* Agradecedselo al palo,
vecino, que bien se vé,
que si dependiera della,
no lo permitiera hacer.

*Ming.* Pues que ya Gila consiente,
decid por qué causa fué,
y todo quanto ha pasado,
póngase debaxo el pie.

*Per.* Razon es que lo sepais,
señor Minguez, atended,
que todo quanto ha pasado
de mi boca lo sabreis:
Esta muger, ó éste diablo,
que demonio debe ser,
pues me saca de juicio
con su condicion cruel,
ofrecióse que está tarde
un poquito me ocupé,
y la dixe, que llevára
heno á la mula, y al buey.
Dixela, viniera presto,
mas ella lo hizo al rebes,
porque se estuvo dos horas,
y aun diga casi tres.
Viendo yo tanta tardanza,
fuila á buscar, y la hallé
sentada con mucha flema,
hablando no sé con quien:
mirad si pude reñirla,
con razon entónces bien;
pero la muy atrevida,
sobre la culpa tener,
me arrojó de un empellon
de la mula entre los pies.
La mula, que es cozquillosa,
sin advertir, ni atender
á que yo su dueño era,
estendió tanto los pies,
que una coz me dió en el brazo,
y otra en mitad de la sien.
Volvióse luego de lado,
y tiró segunda vez,
con que me echó de bolea
sobre los cuernos del buey.
El buey, que es fiero en estremo,
quando el peso vió caer,
las agujas de la frente
comenzó de revolver;
tirome dos, ó tres golpes,
y al primero me quedé
con las nalgas en palota,
y zarandeado muy bien.
Yo que me ví tan amargo,
á reñirla comenzé,
mas ella con mas veneno,
que un basilisco cruel,
por la boca, y por los ojos
se me pensaba comer:
dila yo dos bofetadas,
alborotose qual veis,
llegasteis vos á las voces,
no se quiso componer;
dixisteisla que callase,
ella no lo quiso hacer:
fuime, como lo dixisteis,
luego el garrote saqué,
dila muy gentiles palos,
con ellos se domó bien.
El suceso os he contado,
y vos lo escuchais tambien,
y si Gila está en sus trece,

os lo contaré otra vez.
*Ming.* Gila se enmendará ya;
y vos hacedme merced
de prometer una cosa.
*Per.* Eso yo prometeré.
*Ming.* De no tocar mas á Gila.
*Per.* Como no me haga el por qué.
*Gil.* Yo os quitaré la ocasion.
*Ming.* ¡O cómo me huelgo á fe!
*Per.* Pues doyte, Gila, los brazos.
*Gil.* Yo el alma, pues tuya es.

*Abrazanse, y vanse.*

*Salen San Joseph, y la Virgen como de camino.*

*Jos.* Animaos, querida Esposa,
no os falte ahora el esfuerzo,
que pues ya los gallos cantan,
cerca tenemos el pueblo:
Animaos, por vida vuestra.
*Virg.* Amado Joseph, no puedo,
que estoy tan rendida ya,
que un paso mas no me atrevo.
*Jos.* Dexadme llevar, Señora,
en los hombros vuestro cuerpo,
por ver si podré llevar
sobre mis hombros el cielo:
ó si no, sobre este risco,
que acompaña este arroyuelo,
guardándole las espaldas,
porque no le prenda el yelo,
os podreis sentar, Señora,
para que así descansemos
hasta llegar á Belen,
pues tan cerca le tenemos.
Perdonad, Señora mia,
pues yo quisiera teneros,
(aunque vos merecéis mas)
alfombras de terciopelo.
*Virg.* Enjugad, Esposo amado,
los cristales, que vertiendo
vuestros párpados están
para crecer mi tormento;
que vengo cansada yo,
Señor mio, no lo niego,
pero viniendo con vos,
aunque lo esté, no lo siento.
*Jos.* Ay Esposa de mi alma,
que bastante causa tengo,
para sentir vuestra pena;
pues la inclemencia del tiempo,
la obscuridad de la noche,
el camino tan perverso,
vuestras plantas delicadas,
y al fin vuestros años tiernos,
y predestinada vos
para Princesa del cielo,
mas hermosa que la Luna,
pues sin duda se escondiéron
ella, y todas las estrellas,
envidiosas por no veros:
no querais que llore, y sienta
en tanta pobreza veros,
que la piedad de un peñasco
solamente os dé consuelo?
Dexadme llorar, Señora,
que aunque tuviera de acero,
ú de duro bronce el alma,
se convirtiera en afecto:
sentaos, y sobre mis brazos
podeis recostar el cuerpo,
y así juntos con mi capa,
los dos nos abrigarémos.

*Sientase, y la Virgen se echa en los brazos de Joseph.*

*Virg.* Estimo la voluntad,
y el favor os agradezco,
y á vuestros brazos me acojo
para descansar en ellos:
Tened, Esposo, paciencia,
que quiero romper el sueño,
que me está dando combate
con sus prolixos efectos.
*Jos.* Descansad, que yo seré
mientras os dure, el silencio,
Argos del mayor tesoro,
que tiene la tierra, y cielo.

*Duermese la Virgen en los brazos de Josef, y cantan dentro.*

Descansad, Madre de Dios,

mas hermosa que el Abril,
que pues todo el cielo os guarda,
segura podeis dormir.
*Jos.* Descansad, Madre de Dios,
mas hermosa que el Abril,
que pues todo el cielo os guarda,
segura podeis dormir?
Descansad, Vírgen, pues tal
dicha teneis en el suelo,
que os consuela desde el cielo
la capilla angelical,
segura estareis de mal,
pues la harmonía sutil
del cielo os dice, que mil
Angeles están con vos:
Descansad, Madre de Dios,
mas hermosa que el Abril.
Dormid, sin tener recelo
de temor, Esposa bella,
pues os guarda tanta estrella,
con los ángeles del cielo:
¿quién como vos en el suelo
tal favor pudo advertir?
Pues merecisteis oir
la ventura que os aguarda,
que pues todo el cielo os guarda,
segura podeis dormir.
*Cant.* Advierte, Zagala hermosa,
aunque descansas así,
que ántes que venga la Aurora,
novedades habrá en tí.
*Jos.* Advierte, Zagala hermosa,
aunque descansas así,
que ántes que venga la Aurora,
novedades habrá en tí?
¡Válgame Dios! ¡qué recelo
me causó esta novedad,
que diciendo la verdad,
estoy convertido en yelo!
Mas si os guarda todo el cielo,
qué temor se engendra en mí,
aunque diga desde allí
aquella voz milagrosa:
Advierte, Zagala hermosa,
aunque descansas así;
mas el verdadero amor,
que os tengo, Señora mia,
me suspende la alegría
con un natural temor,
mi pena se hace mayor,
quando indiferente aquí
considero lo que oí
decir á la voz sonora,
que ántes que venga la Aurora,
novedades habrá en tí.
*Cant.* Ya quiere el Sol de Justicia
alegre al mundo salir,
siendo tu hermoso Oriente,
pues ha de nacer de tí.
*Jos.* Ya quiere el Sol de Justicia
alegre al mundo salir,
siendo tú su hermoso Oriente,
pues ha de nacer de tí?
Ya se acabó mi recelo,
albricias, Señora, os pido,
pues tal nueva os han traido
desde el alcanzar del cielo:
con tan celestial consuelo
alegre podeis dormir,
que hoy habeis de combatir
del demonio la malicia,
porque ya el Sol de Justicia
alegre quiere salir.
Dichosos llamo á mis brazos,
pues tal dicha consiguiéron,
que sin méritos pudiéron
prenderos en dulces lazos:
quiero daros mil abrazos,
para que me honreis así,
pues en este instante oí,
que sale el Sol mas luciente,
siendo tú su hermoso Oriente,
pues ha de nacer de tí.

*Despierta.*

*Virg.* ¡Válgame Dios, con qué sustos,
amado Joseph, despierto!
parecióme que veía
un Coro de Angeles bellos;
que cantando me decian,
con angélicos acentos,
que esta noche ha de nacer
el Señor de tierra, y cielos;
y á mas de eso, las entrañas
de tal manera las tengo,

que quanto hay en ellas son
evidencias del efecto.
Vamos, Esposo, de aquí,
porque ya conozco, y veo,
que se acerca por instantes
la hora del Nacimiento.

*Jos.* Dexadme, Señora mia,
que á vuestras plantas primero
me postre, porque ya os miro
con tantos merecimientos,
que de estar á vuestro lado,
por muy indigno me tengo.

*Arrodillase.*

*Virg.* Qué es esto? conmigo haceis
tan injustos cumplimientos,
siendo yo una Esclava vuestra,
y la que debe hacer eso?
Levántaos, no esteis así.

*Jos.* Pues lo mandais, quiero hacerlo,
que como á Madre de Dios
me toca el obedeceros.
Vamos, Señora, á Belen,
que allá tengo muchos deudos,
que se tendrán por dichosos
de que á su casa lleguemos.
Y pues el Dios de Israël
la escoge por patrio suelo,
venid, Vara de Jesé,
y saldrá de vuestro pecho
el Arroyo de la gracia,
que inundará el emisferio.

*Virg.* Dadme la mano, Señor,
porque es obscura en extremo
la noche.

*Jos.* Venid, Señora,
que sobre mis hombros quiero
llevaros hasta Belén,
que de esta manera pruebo,
si podré sobre mis hombros
llevar todo el mundo entero.

*Vanse, y salen Chato, y Betan, Pastores.*

*Bet.* Dame la zamarra, Chato,
pesar del Abuelo mio,
y de quien con tanto frio
quiere repastar el hato.

*Chat.* Fuego de Dios, qual están
metidos en los colchones,
hechos unos marranchones,
sin cuidado del gabán,
quantos están en Belén.

*Bet.* No se los envidio, Chato,
que no les cuesta varato
el gozar de tanto bien,
porque hay muchos Caballeros,
que no comen por vestir.

*Chat.* Eso debe provenir
de quien no tiene dinero.

*Bet.* Pues claro está, majadero.

*Chat.* Pardiez, yo pensé, inocente,
que en dinero solamente
consiste el ser Caballero:
que en viendo mucho botones
decia, á mi parecer
este debe de tener
algun costal de doblones;
mas, pues eso oigo decir,
no estimo sus bizarrias,
y de sus caballerías
me dá gana de reir.

*Bet.* Hay otros advenedizos,
amigos de pasatiempo,
y éstos un poco de tiempo
campan con dones postizos;
pero despues que el dinero,
y la bolsa se acabó,
luego al instante murió
tambien el ser Caballero.
Hay gente de muchos modos,
mas tengo por opinion,
amigo Chato, que son
en la Corte enredos todos.

*Chat.* Si pasa lo que contais,
noramala para vos,
si la vida de los dos
por la que tienen trocais.
No tengo, hermano Betun,
otro mayor regocijo,
que quando llego al cortijo
tenderme como un atun.
Despues encendermos fuego
y llenamos las barrigas

con un caldero de migas,
y toda la bota luego:
para mí no hay otros toros,
ni siento mi fatiga,
quando siento mi barriga,
que está como el punto de oros:
y me parece mejor,
segun lo que yo imagino,
beber siempre puro el vino,
como acostumbra el Pastor,
que el no comer, y vestir
al uso de Ciudadanos,
mas los Pastores villanos
todo es comer, y dormir:
y por abreviar razones,
yo que coma, y beba bien,
y esté quien quiera en Belén
metido entre sus colchones.
*Bet.* En todo teneis razon,
vamonos á repastar.
*Chat.* Pardiobre quisiera hablar
en esta conversacion.
*Bet.* Quando estemos mas despacio,
y tengamos buen abrigo,
hablarémos, Chato amigo,
de las cosas de palacio:
vete á la cabaña luego,
para que á Belardo digas,
que nos prevenga unas migas,
y que tenga bravo fuego.
*Chat.* Pardiobre, Betun, espero,
si tienes bastante lardo,
que hará unas migas Belardo,
que hablarán en el caldero,
yo voy luego de camino.
*Bet.* Yo tambien saco el ganado.
*Chat.* Ha sí, que no te he contado,
que tenemos mucho vino.

*Vanse, y salen San Josef, y la Virgen.*

*Jos.* Es posible, que en Belén,
donde tantos deudos tengo,
por no acogerme en su casa
me niegan el parentesco?
Mas (ó Virgen) si supieran
quien viene conmigo, es cierto,
que os acogieran á vos,
aunque yo no lo merezco:
y es tanta la compasion,
que me dá, Señora, el veros
enmedio de tal conflicto,
que el alma de sentimiento
se deshace en dos arroyos
por aliviar el tormento.
*Virg.* Es posible, Esposo mio,
que esteis tan triste, sabiendo,
que ha de nacer esta noche
el universal consuelo!
Alegraos, pues el Mesías
ha de nacer ya tan presto,
que ántes que llegue el Aurora
le dareis abrazos tiernos:
No os aflixais porque sean
tan ingratos vuestros deudos,
que pues está con nosotros
el mismo Rey de los Cielos,
él nos buscará posada
en donde nos alverguemos.
*Jos.* Vamos al Meson, Señora,
que allí con nuestro dinero
habrá segura posada;
mas Dios sabe lo que siento
el ver que vuestra pureza,
mas pura que los Luceros,
mas bella que el rosicler
del rubio, y dorado Febo,
esté con tanta indecencia,
pues vuestros merecimientos
son tantos, que las Estrellas,
y los Planetas mas bellos
se habian de congregar,
para que formáran de ellos
un palacio para vos.
*Virg.* Ese amor os agredezco:
lo que importa ahora, es,
que acudamos al remedio,
que se acerca por instantes
la hora del Nacimiento.
*Jos.* Ya, Esposa mia, llegamos
al Meson, si bien me acuerdo,
este ha de ser conocido,
quiero llamar:
Ha de adentro.

*Llama, y sale el Mesonero á la ventana.*

*Meson.* ¿Quién llama?
*Jos.* Dos Peregrinos.
*Mes.* Por Dios, miren qué Harrieros
con veinte, ó quarenta mulos,
ó que ricos caballeros,
que nos puedan dar ganancia,
con tan riguroso yelo
nos quieren hacer abrir.
*Jos.* Hermano, compadeceos,
sino es de mí, de mi Esposa,
que afligida por extremo
del frio, la traigo aquí,
sin tener otro remedio,
que es el de vuestra piedad;
y así, por amor del cielo,
abrid la puerta, señor,
pues tan solamente quiero
un rincon de vuestra casa,
por no estar en descubierto.
*Mes.* ¡Qué bien lo sabeis fingir!
*Virg.* Si las lágrimas, y ruegos
de una muger afligida
pueden ablandar un pecho,
con lástimas, y suspiros,
congoxas, llantos tiernos
os ruego lo que mi Esposo
ha dicho, porque no tengo,
fuera de vuestra piedad,
esperanza de remedio.
*Mes.* Hermano, Dios os provea,
que como el Cesar Supremo
ha publicado el edicto
de que le traigan el feudo,
tanta gente ha concurrido,
que todos los aposentos,
rincones, caballerizas
de gente rica están llenos,
y parecerá muy mal,
que entre tantos caballeros
metamos á dos guitones,
pues teneis talle de serlo,
y si está para parir,
vaya á parir á otro puesto;
porque no estamos despacio
para hacernos mondongueros:
no me cansen mas, que á fé,
si no se van al momento,
las tiraré ladrillazo,
que les derribe los sesos. *vas.*
*Jos.* Cielos, ¡qué desdicha esta!
pero, ya, Señor, lo entiendo,
porque vuestra Magestad
quiere con tales efectos
comenzar la Redencion
del general cautiverio,
que pues ha de ser á costa
de trabajos, y tormentos,
anticipando la paga,
comienza en su Nacimiento.
*Virg.* En vano es vuestra porfia,
pues sin duda quiere el cielo,
que el Nacimiento de Dios
sirva á los hombres de exemplo,
pues siendo dueño de todo,
nace tan pobre, que al suelo
le pide para nacer
de sus cóncabos, y senos
un rincon, y él se lo niega,
sin advertir que es su Dueño:
Vamos, demos otra órden,
que ya parece que veo
ilustrado todo el orbe
con los cándidos reflexos,
que esparce el Divino Sol
hoy con su Oriente primero:
Vamos, que la Aurora es ya,
y está diciendo el Lucero,
que no tardará un instante
la venida del Sol nuevo.
*Jos.* Turbado estoy, vos podeis
pedirle, Señora, al cielo,
que os diga donde dareis
posada al Divino Verbo:
pedidlo, Señora, vos,
porque yo no lo merezco,
que al fin, como Madre suya,
atenderá á vuestros ruegos.

*Cantan dentro.*

Del Alcazar Soberano
hoy baxa el Supremo Rey

á visitar todo el mundo
desde un Portal de Belen:
no va con ostentacion,
que con eso dá á entender,
que se ha hecho muy humano,
y lo quiere parecer.

*Virg.* Ya, Joseph, de nuestra duda
la voz nos ha satisfecho,
pues dice, que en un Portal
ha de ser el Nacimiento:
busquemos en donde está
este soberano puesto,
pues hospedándose en él;
quiere Dios engrandecerlo.

*Jos.* Aquí está una puerta abierta,
y que sin duda sospecho
el que habemos de buscar:
entremos, Vírgen, adentro.

*Entrase, y sale Peranton corriendo á Gila.*

*Gil.* Piedad, piedad, Peranton.

*Per.* En semejante maldad,
Gila, no tengo piedad,
pues me sobra la razon.

*Gil.* Teneos por amor de Dios,
no hagais estos desatinos,
advertid, que los vecinos
se han de reir de los dos,
pues dirán, que á troche, y moche,
quando ellos están durmiendo,
los dos estamos riñendo
en lo mejor de la noche.

*Per.* Decid, Gila, qué modestia
puedo yo tener con vos,
si de la una á las dos
decís que soy una bestia?

*Gil.* Pues si levantais contienda
por ocasion tan escasa.

*Per.* Pue para qué os tengo en casa
si no me guardais la hacienda?
Pareceos bien, que la puerta,
donde nuestra hacienda está,
desde anoche tarde acá
estará muy bien abierta?

*Gil.* Pues si vos os la dexasteis,
tengo yo acaso la culpa?

*Per.* No es esa buena disculpa,
pues la última os quedasteis.

*Gil.* Tambien es injusta ley,
que sin culpa pague pena.
*Llora.*

*Per.* ¡Ay de mi mula morena!
¡ay de mi garrido buey!
que segun soy desdichado,
bien los puedo ya llorar,
pues no tengo que esperar,
sino que los han hurtado.

*Llama San Joseph, y habla desde adentro.*

*Jos.* Ha de casa.

*Gil.* Callad ya,
que por vuestros desatinos
acuden ya los vecinos
á las voces.

*Jos.* ¿Quién va allá?

*Gil.* Peranton, responded vos.

*Per.* Yo no, pues con tal mohina
estoy, que me desatina.
*Dentro San Joseph.*

*Jos.* Abrid, por amor de Dios.

*Gil.* Vecino, no importa abrir,
que ya no sois menester,
y así, bien podreis volver
sin pesadumbre á dormir.
*Dentro San Joseph.*

*Jos.* No soy el del pesadumbre,
porque llego de camino,
soy un pobre Peregrino,
que os pido una poca lumbre.

*Per.* Gila, este es el ladron,
que las bestias nos ha hurtado,
y á ver si hemos despertado
vuelve el grande picaron.
*Dentro San Joseph.*

*Jos.* Mirad, que mi compañera
está empañando un Infante,
que ha nacido en este instante
al frio.

*Per.* Guardad afuera,
no basta la burla ya,
que con esos animales
habeis hecho en mis corrales?

qué agora volveis acá?
Idos de aquí en hora mala,
que por Dios, si coxo un canto,
haré yo en vos otro tanto.
**Jos.** ¡Qué pena á la mia iguala! *vas.*
**Gil.** Mira si vá hácia el Portal,
que quizás te has engañado.

*Asomase Peranton.*

**Per.** ¡Ay mi Gila, que se ha entrado
por la puerta del portal!
**Gil.** ¡Ay desdichada de mí!
**Per.** ¡Ay mula de mis entrañas,
que aunque eras de malas mañas,
tenia gran bien en tí!
¡Ay buey de mi corazon,
y buey de tan buena ley,
que podia ser del Rey
por su buena condicion!
**Gil.** ¡Ay Dios, y con qué pachorra
os estais sin ir allá
para ver lo que será!
**Per.** ¿A dónde quereis que corra?
**Gil.** A buscarlos por ahí.
**Per.** Oste puto, que no quiero.
**Gil.** Vos sois bravo majadero.
**Per.** ¿Y si me hurtasen á mí?
**Gil.** Pues esperad, que yo iré.
**Per.** Id vos muy en hora buena:
ay de mi bayo, morena,
que en mi vida los veré!

*Vanse, y sale San Joseph.*

**Jos.** Cansado vengo de andar
tocando en todas las puertas
pidiendo una poca luz;
pero mi fortuna adversa
á tal extremo ha llegado,
que quantos hay me la niegan:
llorando estoy: mas ay Dios,
que es tanta la indiferencia
en el juzgar porque lloro,
que ni juzgo si es de pena,
ú de alegría mi llanto,
pues tantas causas alega
cada parte, que imagina,
que estoy llorando por ella!
In nenso contento tengo
de ver con quanta llaneza
hoy por Hijo se me ofrece
la Magestad mas Suprema;
miro, que sin merecerlo
tanto mi honor acrecienta,
que entrega á mi confianza
su mas estimada prenda:
Esto es llorar de contento,
pero tambien la tristeza
alega bastantes causas
para que llore por ella;
pues quando estoy tan honrado
me miro en tanta pobreza,
que para verle, aun no tengo
el resplandor de una vela:
á todo el mundo la pido,
mas todo el mundo la niega,
los hombres no quieren darla,
y la esconden las estrellas.
Mirad si con justa causa,
Cielos, mi alma rebienta,
destilando dos arroyos
con neutral indiferencia.
Remedio os pido, Señor,
pues que vuestra omnipotencia
qualquier imposible allana,
pues ya veis en las tinieblas,
que vuestro querido Hijo
con su Madre Santa queda.

*Cantan con música, y baxa un Angel con una hacha encendida, y dala á San Joseph.*

**Ang.** No te desconsuele
ver así eclipsado el Sol,
que en ausencia de sus rayos
Dios te envia este farol.
Justo Joseph, esta luz
te envia Dios, porque veas,
que en tu justa peticion
tuvo debida atendencia:
Vete, y consuela á tu esposa,
pues tú tienes cargo de ella,
entre tanto que los Angeles
una Capilla conciertan.

Voyme, que soy elegido
para dar al orbe cuenta
de la gloria de los cielos,
y de la paz de la tierra.

*Vuelve á subir con la misma cancion.*

*Jos.* Paraninfo Soberano,
aguarda, detente, espera,
que de nueva tan gloriosa
albricias darte quisiera;
mas qué aguardo, que no voy
á ver la Divina Prenda,
que en los brazos de mi Esposa
derrama lágrimas tiernas?

*Vase, y salen Chato, Betun, y Belardo, Pastores, y trae Belardo un caldero de migas, y canta Chato.*

*Chat.* Alegrense las barrigas
con el caldero de migas.
*Repiten.* Alegrense, &c.
*Canta Chato.*
*Chat.* Caldero querido mio,
remedio de mis trabajos,
pues con unas migas de ajos
me suelo quitar el frio,
aunque sea desvarío
te he de querer, y adorar,
y te tengo de llamar
remedio de mis fatigas.
*Repit.* Alegrense, &c.
*Bel.* Baste, amigos, el hablar,
porque se enfria el caldero,
comamos migas primero,
que tiempo habrá de baylar.
*Bet.* Muy bien ha dicho Belardo,
que si no se enfriarán,
y al instante se elarán,
porque tienen mucho lardo.
*Chat.* Ya yo saco mi cuchara,
y luego tambien las cato.
*Bet.* Siempre habeis de ser vos, Chato,
el que se ha de desmandar?
*Chat.* Allá m al fuego de Dios,
que la boca me he escalfado.
*Bel.* Eso hubierais ahorrado
si estuvierais quedo vos.
*Bet.* Traigamos algunas ropas
para podernos sentar.
*Chat.* Dexadlas ahora estár,
porque se enfrian las sopas.

*Sientanse á comer.*

*Bet.* Bizarras están pardiobre:
Belardo es bravo miguero.
*Chat.* Pues á fé, que en el caldero
no arriendo yo lo que sobre.
*Bel.* Pardiobre, Betun hermano,
que teneis linda pachorra,
pues por coger la chichorra
ahondais tanto la mano.
*Bet.* Dexadme comer, que aun
el caldero no se agota.
*Chat.* Mojon, y venga la bota,
que está junto á tí, Betun.
*Bel.* Bebase, que el vino está
como el dia en que nació.
*Chat.* El primero bebo yo,
por ver si verdad será. *Bebe.*
*Bet.* Fuego de Dios con el macho
sino ha bebido un quintal.
*Bel.* Pues harto será de mal,
si dexa de estár borracho.
*Bet.* Venga, que tambien yo quiero
decirle mi parecer. *Bebe.*
*Bel.* De modo, que yo he de ser
quien beba de lo postrero?
pues yo me vengaré á fé,
aunque beba tras de tí.
*Bet.* ¿Qué bebereis tras de mí?
Eso está en si yo querré.
*Bel.* Brindis á provecho mio,
y á salud de todos tres: *Bebe.*
ó que brabo licor es,
que ya me ha quitado el frio!
ó qué bien enciende el casco!
*Chat.* Yo que tuviera á mi cuenta
tan solamente de renta
todos los dias un frasco.
*Bet.* Ya te se sube á la testa,
y te salen los colores.

*Chat.* Ya al amigo los vapores
lo tienen hecho una cesta.
*Bel.* Debeis pensar que me empacho
con un trago, ni aun con seis,
comed agora, y vereis
despues quien está borracho.
*Chat.* Alegremente comamos,
aunque me dá desconsuelo
ver que llegamos al suelo,
y que ya las acabamos.
*Bet.* Válgame el cielo, qué lumbre
por todo el monte se estiende,
que parece que se enciende
todo el pinar de la cumbre!
*Bel.* El ganado se ha esparcido
con mucho desasosiego.
*Chat.* Pardiobre que hay bravo fuego,
¿qué demonios habrá sido?
*Bet.* Por el ayre van centellas
de lucidos resplandores.
*Chat.* Sin duda alguna, Pastores,
que se caen las estrellas.
*Bet.* Quizá alguna ánima en pena
será que anda por ahí.
*Bel.* ¡Ay desdichado de mí!
*Chat.* Oid, que música suena.

*Canta dentro un Angel.*

Gloria á Dios en las alturas,
paz en la tierra á los hombres,
pues ha nacido el Mesías
en esta dichosa noche.
*Bel.* ¡Qué saladamente canta!
por Dios que es lindo chiquillo.
*Chat.* No tiene con garrotillo
ocupada la garganta.

*Aparece el Angel, y turbanse los Pastores.*

*Ang.* Albricias, Pastores, pido,
pues desde el Supremo Alcazar
á daros alegres nuevas
el mismo Dios me despacha:
sabed como ya ha nacido
aquel Mesías, que aguardan
en el seno de Abrahan
tantas detenidas almas.
Alegraos, pues, que ya pisa
la Magestad Soberana
los umbrales de la tierra
vestido de carne humana.
En un Portal de Belen
envuelto entre secas pajas,
ha nacido en un pesebre,
el qual le sirve de cama:
no está con obstentacion,
porque le falta las galas,
pues los tapices que tiene
son de pardas telarañas:
Un venerable Varon,
y su Madre Vírgen Santa,
llenos de gozo, y de llanto
le asisten, y le acompañan:
caminad á visitalle,
mirad, que Dios os lo manda,
y dad parte á los Pastores,
que es án en otras cabañas:
yo os he venido á dar parte
de tan feliz embaxada,
que soy Nuncio despachado
de la Corte Soberana.

*Vase, y cantan la misma cancion.*

*Chat.* ¿Cómo ha venido tan pronto?
pardiobre que me ha dexado
suspenso, y embelesado
hecho un grandísimo tonto:
¡Ay sucesn semejante!
*Bet.* Aquí ya no hay mas que hacer,
sino que vamos á ver
al recien nacido Infante,
porque así el Angel lo ha dicho.
*Bel.* Dices muy bien, y así luego,
tú, Betun, ordena un juego,
pues tienes tan buen capricho.
*Bet.* Metamonos muy galanes,
pues á Dios hemos de ver.
*Chat.* Ya yo me quiero meter
el gaban de pasamanes.
*Bel.* Yo, aunque tengo poca ropa,
le llevaré una camisa,
que me ha hecho mi Belisa
de famosa cerristopa:

que pues ha dicho, Zagales,
que desnudo al frio está,
su Madre le sacará
della dos, ó tres pañales.
*Bet.* Yo quiero llevar un queso
de famosa leche á fé,
y al tiempo que se lo dé
le tengo de dar un beso.
*Chat.* Yo llevaré lo que pueda,
pues dice que es tan pobrete,
principalmente un bonete
con quatro flecos de seda.
*Bel.* Lo que uno ha prometido,
llevelo muy puntual.
*Bet.* Y vamos luego al Portal
á ver al recien nacido.

*Vanse, y asomase en lo alto Peranton.*

*Per.* Olá, Gila, Gila, olà,
venid noramala acá;
mas me maten si no está
con el ladron en parola.
Gila, Gila: no responde:
mas segun soy desdichado,
temo que me la han hurtado,
ó la bellaca se esconde;
mas oxalá que eso fuera
donde mi mal estriváta,
porque otra muger hallára,
aunque blanca no tuviera:
Gila, si duermes, despierta,
porque es mucha tu tardanza;
pero yo en tu confianza
puedo llamar á otra puerta.
¡Ay desdichado de mí!
baxarte quiero á buscar,
pero mas quisiera hallar
la mula, y el buey, que á tí.

*Vase, suena música, y en un Pesebre estará un Niño, y la Vírgen, y San Joseph á los lados de rodillas, y Gila mas atrás, y los Angeles en lo alto cantando el* Gloria in excelsis Deo.

*Ang.* Gloria in excelsis Deo, &c.

*Jos.* Niño hermoso, y Soberano,
Hijo natural de Dios,
que baxais á padecer
de la Celestial Sion:
Vos, que siendo Rey del cielo,
dais muestra de vuestro amor,
naciendo desnudo, y pobre
sujeto á qualquier rigor:
Vos, que en tinieblas nacisteis,
siendo tan claro farol,
que con vuestros rayos dais
luz á la antorcha mayor:
Vos: que en el cielo, y la tierra
tan omnipotente sois,
que todo con Vos se hace,
y nada se hace sin Vos:
Como vuestra Magestad,
siendo absoluto Señor,
se ha entregado de esta suerte
á la humana sujecion?
Mas vuestra misericordia
es atributo, que no
repara en razon de estado,
quando hay bastante razon,
porque el hombre que criasteis
está metido en prision,
y Vos, como á prenda vuestra,
quereis ser su Redentor:
En hora buena vengais,
que pues participo yo
tanto de vuestra clemencia,
podré, con justa razon,
celebrar vuestra venida,
teniendo gozo mayor.
*Virg.* Amado de mis entrañas,
Hijo de mi corazon,
tan bello, que á media noche
suplís la falta del sol:
como, sin yo merecerlo,
hicisteis de mi eleccion,
honrándome con ser Madre,
siendo Vos el mismo Dios?
¿Cómo, siendo tan inmenso,
hicisteis tal reducion,
que á mi pecho se reduxo
lo que el mundo no abrazó?
¿Cómo, siendo vuestra esclava,
quisisteis, que fuera yo.

archivo de todo el cielo,
pues Vos todo el cielo sois?
De verme así engrandecida,
llorando, Señor, estoy,
y tambien, porque no puedo,
conforme mereceis Vos,
daros un Palacio Real
como quisiera mi amor.
Todos los hombres celebren
vuestra venida, Señor,
pues que todos tienen de ella
igual participacion;
mas como no son bastantes,
por su grande imperfeccion,
ya la Angélica Capilla
teneis en substitucion:
la tierra os aromatice
con una, y con otra flor:
el ayre, para alegraros,
os ofrezca el Ruiseñor,
y las aves mas sonoras,
que con acento veloz
celebren vuestra venida,
quando reberbere el Sol:
El cielo os ofrezca estrellas,
que con roxo resplandor
asistan para dar luz
á su natural Criador,
que yo, como soy tan pobre,
aunque vuestra Madre soy,
no puedo hacer mas que amaros
con el alma, y corazon.

*Cantando los Angeles otro verso.*

*Gil.* Hermoso Niño, que habeis
escogido este rincon
para concha de la perla
de mayor estimacion:
Vos, que con ser infinito,
y ab æterno inmenso Dios,
habeis hecho este pesebre
esfera de vuestro Sol:
Vos, que sin yo merecerlo,
y tampoco Peranton
quereis honrar nuestro establo
con tan heroico blason:
en pago de tantas honras
quisiera, Niño, ser yo
la mas rica de Belen,
para que en algun favor
vierais si tengo deseo
de daros satisfaccion;
tambien quisiera advertir
ser la partera mejor
para poder empeñaros
conforme mereceis Vos.

*Cantan otro verso los Angeles, y sale Peranton, y se detiene en la cortina.*

*Per.* O ésta Gila está durmiendo,
ó el demonio la llevó,
ó ella de las suyas hace
por probar mi condicion:
desde la puerta podré
escuchar con atencion,
para poder advertir
si adentro hay algun rumor:
no quiero entrar allá dentro,
porque tengo gran temor
de que como hurtan bestias,
tambien me hurte el ladron.

*Cantan otro verso los Angeles.*

*Per.* ¡Ay semejante locura!
sin duda borracho estoy,
pues por ir hácia el establo,
hácia á la Iglesia me voy:
esto es verdad, juro á san,
no veis qué compuesta voz?
los Sacristanes están
cantando la gloria á Dios;
mas no, que estoy en mi puerta:
ay tan grande confusion!
Pero sí la Iglesia es,
que aquel grande resplandor
es el que arrojan las lámparas:
¡Ay borracho como yo,
que me pierda de este modo!
Mas quiero con atencion
atender á lo que cantan,
porque me agrada la voz.
*Gil.* No lloreis de aqueste modo,
vida de mi corazon.

*Per.* Vive Dios, peor es esto, *ap.*
porque agora Gila habló,
y le dixo al Sacristan,
vida de mi corazon:
el haberme así perdido
fué ya de Dios permision,
para que viniera á ver
mi afrenta, y mi deshonor.
*Gil.* No lloreis así, mi vida,
pues os tengo tanto amor,
que os quiero, por vida mia,
mucho mas que á Peranton.
*Per.* ¡O bellaca mala hembra! *ap.*
tal por qual, esta traicion
se ha de hacer á un hombre honrado
y en la Iglesia! Voto á dos,
que yo haga al Sacristan,
que se acuerde de quien soy:
ella lo requiebra á él.
*Gil.* Tomad, que este abrazo os doy
en muestra de lo que os amo.
*Per.* Ya el sufrimiento acabó.
*Entra adentro corriendo, y turbase.*
Bellaca, infame, traydora:
mas qué es esto? qué temor
me ha suspendido los pasos?
*Gil* Venid, venid, Peranton,
que al contrario ha sucedido
de lo que pensabais vos.
Venid, que este es el Mesias,
que á su pueblo prometió
el grande Dios de Israël
el dia que Adan pecó.
Venid, y dadle las gracias,
pues nos hace tal favor,
que nuestra caballeriza
para palacio escogió.
*Arrodillase Peranton.*
*Per.* Niño hermoso, y soberano,
humilde os pido perdon,
pues os llamé Sacristan,
y pensé que erais ladron.
Lástima os tengo, por cierto,
de veros en tal rigor,
que desnudo vuestra Madre
en un pesebre os parió.
Con Vos, mi Mula, y mi Buey
ganan gran reputacion,
pues aquesta noche han sido
lacayos del mismo Dios.
Perdonad, que á vuestro Padre
la lumbre le negué yo;
mas en verdad, si supiera,
Niño, que era para Vos,
que os traxera de mi fuego
yo mismo el mejor tizon.

*Salen los tres Pastores, y si pueden mas, para hacer bulla, y cada uno trae lo prometido.*

*Chat.* Tarariririán, tararena:
Tarariririán, tantán.
*Todos*, Tarariririán, &c.
*Canta Chat.* Alegrese todo el suelo,
pues le envian tal consuelo,
desde la Corte del Cielo,
con dicha tan singular.
*Todos.* Tarariririán, &c.
*Canta Chat.* Alegrense los Pastores,
pues el Señor de Señores
viene á padecer dolores,
y por todos se hace mortal.
*Todos.* Tarariririán, &c.
*Cant.* Regocijese el ganado,
pues quien fertiliza el prado
de los cielos ha baxado
con el humano sayal.
*Todos.* Tarariririán, &c.
*Bel.* Basta, Pastores amigos,
que ya en el Portal estamos,
donde dicen que ha nacido
el Mesías Soberano.
*Ber.* Catalo pardiobre allí
en el pesebre llorando.
*Chat.* No oís, que desde el cielo
Angeles están cantando?
*Bel.* Ya lo oímos, llega tú,
y hablale primero, Chato,
y ofrecele lo que traes.
*Chat.* Pasa primero, Belardo,
que tienes mejor capricho,
que me turbaré en llegando.
*Ber.* Pues yo llegaré el primero,
pues que lo estais rehusando.
*Llegase de rodillas.*
Yo soy un pobre Pastor,

Niño, que os beso la mano,
aunque el miraros tan pobre
me tiene muy lastimado;
pero á fe, si vos quereis,
os dé todo mi ganado,
que lo venda vuestro padre,
y os saque de este trabajo.
Agora, para presente
solamente un queso traigo,
y os tengo de dar un beso,
porque lo tengo jurado.
*Adorale.*

*Bel.* Yo tambien, bello Zagal,
soy un pastor, que del campo
os vengo á ver, y á traeros,
para que os metais debaxo,
un famoso camison,
y vos, Señora, tomadlo,
que quatro, ó cinco pañales
sacareis de él, que es muy largo.
*Adorale.*

*Chat.* Tambien yo traigo un bonete,
que por vida de mi sayo,
para el dia de mis bodas
lo tenia muy guardado;
pero teniendole vos,
está mejor empleado.
Tomadlo, buen viejo, vos,
y ponedselo por casco,
que bien le guardará el frio,
porque está contraforrado.
Perdonad de la miseria,
pues en voluntad no falto,
que yo quisiera traer
un gabán de fino paño.
*Adorale.*

*Jos.* Por cierto, amigos, que habeis
tan generosos andado,
que aunque rústicos, sereis
exemplo de Cortesanos.
Y pues el recien nacido
ahora no puede daros
la recompensa que piden
vuestros bien intencionados
afectos, yo en nombre suyó
lo recompenso, y lo pago,
mostrándome agradecido.
Y tambien pido al Senado,
que nos perdone las faltas,
si acaso habemos errado,
dando fin al Nacimiento
del Mesías Soberano.

FIN DEL AUTO.